

# ¿Cómo se vive el sector libro en Venezuela?

SOFÍA N. AVENDAÑO

Esta vez el HABLEMOS recoge cuatro voces que abarcan no solo el proceso de producción editorial a través de la voz de un impresor, sino que también nos hablan el escritor, el editor y el librero. El tema de la conversación-entrevista tiene que ver con el libro y su futuro, con el estado actual de las editoriales en el país, con la emergencia del libro digital, con la presencia de los lectores y, en fin, con el llamado sector del libro en Venezuela.

Leer un libro es una experiencia deliciosa. Sentir su peso en las manos, acariciar el papel y percibir el inconfundible aroma de la tinta. Son muchas las emociones que experimenta el buen lector cuando se sumerge en las profundidades del pensamiento de un autor que, a través de la ficción o la no ficción, comparte una visión del mundo y un conocimiento que se aloja en el intelecto y, en algunos casos, en el corazón.

La lectura es, por lo tanto, una actividad que, si bien es parte del intelecto, también es un regocijo para el alma. Esta realidad ha hecho que a nivel mundial exista todo un sector de la economía dedicado a la producción y distribución del libro. Desde grandes casas editoriales con ingresos de hasta cuatro mil millones de dólares como es el grupo Penguin Random House, pasando por cadenas de distribución, librerías y, por supuesto, autores. Autores que, en algunos casos, pueden incluso volverse multimillonarios como J. K. Rowling, autora de la saga de fantasía juvenil *Harry Potter*.

*Los libros son compañeros, maestros, magos, los banqueros de los tesoros de la mente. Los libros son la humanidad en la impresión.*

BARBARA TUCHMAN

La industria editorial es una muy rentable en prácticamente todo el mundo, menos en Venezuela. Tanto es así que los grandes grupos como Random House, Planeta y Ediciones B cerraron sus oficinas administrativas en el territorio nacional.

En un intento de comprender el panorama actual de la industria editorial en el país, cuatro eslabones de la cadena de producción: escritor, editor, impresor y librero, contestaron unas preguntas que dan luz sobre su día a día.

## ¿CUÁL ES EL ESTADO DE LAS EDITORIALES EN VENEZUELA?

Bien se dice que los regímenes totalitarios tarde o temprano suelen atacar a los libros y a las

## HABLEMOS

personas que los crean. Las ideas son un arma peligrosa y, así como los nazis llevaron a cabo la gran quema de libros desde el 10 de mayo de 1933, el gobierno venezolano se las arregló para negar las divisas preferenciales para la adquisición y producción de libros desde el año 2014.

**Lo que todos estos grupos tienen en común es que la cantidad de libros que producen disminuyó considerablemente y la mayoría decantó por la publicación de textos digitales porque de esta manera pueden ahorrar en los gastos de producción, haciendo de la apuesta por publicar una menos arriesgada.**

Desde entonces, la actividad de las editoriales se vino abajo. No solo porque las grandes cadenas se marcharon, sino porque también las editoriales independientes se vieron en la necesidad de cerrar o mantenerse a duras penas como quien dice *con las uñas*.

Adriana Olivares, vicepresidenta de Cavelibro, sostiene que:

No hay un estudio formal que diga cuántas empresas del sector libro han cerrado. De hecho, ya mucho antes de la pandemia hubo un decrecimiento en el sector editorial en donde tanto distribuidores como grupos editoriales grandes que estaban en Venezuela, como Grupo Planeta y Océano, empezaron a irse.

Las editoriales dejaron de ser un negocio rentable gracias a los altos costos de producción. Tanto el papel como la tinta aumentaron su valor de manera exponencial en los últimos años, cosa que, naturalmente, impacta en el precio de los libros, los cuales, ante la situación económica que atraviesa el país, dejaron de considerarse como productos de primera necesidad. Es decir, las grandes inversiones realizadas por las editoriales para publicar un libro derivaban en grandes pérdidas.

Incluso para los escritores como Álvaro D'Marco, autor de *Sin despedida* y *Contrapeso*, la situación de las editoriales se tornó insostenible.



Adriana Olivares, vicepresidenta de Cavelibro.

Yo considero que son muy escasas las editoriales que quedan en el país o podría decir que casi que no las hay. Aunque la respuesta correcta sería: no las hay. Tenemos algunas editoriales, muy pocas, por ejemplo La Sultana del Lago que abren una convocatoria anual y seleccionan un grupo de autores que publican sin costo alguno, pero ellos se quedan con los derechos de la obra durante cinco años. Cosa que no es precisamente beneficiosa.

No hay editoriales abiertas recibiendo manuscritos para leer. La famosa editorial El perro y la rana llegó a hacer convocatorias para escritores inéditos, pero creo que no las hacen desde el 2016. El perro y la rana realmente publica muy poco y lo hace a escritores que son privilegiados por tener cierto agrado por las políticas oficialistas. Hay algunas otras editoriales trabajando, pero en la mayoría es el escritor quien debe financiar la publicación con lo que ahora hablamos de la coedición. Te ayudan con el mercadeo y la distribución y bueno... tú te quedas con los derechos porque ellos, sencillamente, ofrecen un servicio por el cual tú pagas.

Efectivamente, las editoriales que quedan en el país son muy pocas. Entre ellas pueden nombrarse **abediciones**, Eclepsidra, La Sultana del Lago, J. Bernavil y la Editorial Dahbar. Claro que también están las organizaciones como Banesco y Empresas Polar quienes, con el apoyo

de otras editoriales y fundaciones, realizan algunas publicaciones esporádicas.

Lo que todos estos grupos tienen en común es que la cantidad de libros que producen disminuyó considerablemente y la mayoría decantó por la publicación de textos digitales porque de esta manera pueden ahorrar en los gastos de producción, haciendo de la apuesta por publicar una menos arriesgada. Además es necesario tener presente que la mayoría de los gastos son cubiertos por los mismos autores o por fundaciones y/o agrupaciones afines al material a publicar.

Otro elemento que ha impactado a las editoriales es el éxodo de los profesionales. Diseñadores gráficos y correctores de estilo, considerando la baja demanda y, por consiguiente, la baja remuneración salarial, se han visto obligados a abandonar sus trabajos para buscar mejores alternativas. Ante este hecho, los grupos editoriales contratan a estos profesionales únicamente cuando tienen entre manos una publicación y dichos servicios son cubiertos, la mayoría de las veces, por el autor.

Son muy pocas las editoriales que mantienen la estructura tradicional de aceptar el manuscrito y asumir los costos de la producción. Algunas de ellas, como **abediciones**, que no es otra más que la Dirección de Publicaciones de la Universidad Católica Andrés Bello, corren con el riesgo de la publicación de aquellas obras que agregan valor a las áreas de estudio. No obstante, los tirajes de sus libros rara vez pasan de los trescientos ejemplares.

## ¿QUÉ OCURRE CON LA IMPRENTA?

Álvaro D' Marco sostiene que las imprentas "... siguen trabajando, pero a unos precios a los que muy pocas personas pueden llegar. Imprimir trescientos libros puede ser más de 2.000\$ y entonces ¿Cuántos escritores pueden pagar eso?"

Los costos del papel y la tinta aumentaron significativamente y con el pasar de los días los montos se multiplican. Una publicación a *full color* y con un papel de buena calidad fácilmente puede costar unos 18.000\$ y la verdad



Álvaro D' Marco, escritor.

**Álvaro D'Marco** Hay algunas otras editoriales trabajando, pero en la mayoría es el escritor quien debe financiar la publicación con lo que ahora hablamos de la coedición. Te ayudan con el mercadeo y la distribución y bueno... tú te quedas con los derechos porque ellos, sencillamente, ofrecen un servicio por el cual tú pagas.

es que la esperanza de recuperar dicha inversión es muy baja.

Las imprentas, naturalmente, también se han visto afectadas y muchas de ellas han cerrado o están a punto de hacerlo. Verbigracia, ExLibris.

ExLibris fue una de las imprentas más importantes que tuvo el país. Se fundó hace más de veinticinco años de la mano de Javier Aizpúrua, Quique González y Alfredo Rodríguez a las afueras de la Universidad Monte Ávila. En ella trabajaron grandes profesionales como Álvaro Sotillo, diseñador venezolano que recibió el Premio Gutenberg en la ciudad de Leipzig por su trabajo en diseño editorial en 2005. Por no mencionar que la imprenta ganó premios internacionales por la calidad y el estilo de sus

## HABLEMOS



Javier Aizpurua, impresor,  
fundador de Ex Libris

**King publicó una novela corta titulada *Riding the Bullet* únicamente en el formato digital. Se vendió un aproximado de medio millón de copias en dos días y su aceptación fue tal que pronto la mayoría de las editoriales del mundo comenzaron a incursionar en el terreno digital.**

publicaciones, entre los cuales destacan las dos Letras de Oro por los libros más hermosos.

ExLibris trabajó con grandes editoriales como Monte Ávila Editores y, de acuerdo a uno de sus fundadores, Javier Aizpurua, "... junto a Monte Ávila Editores hacíamos 150 libros al año de 3.000 ejemplares cada uno y solo a esa editorial. Eran muchos".

Las imprentas son espacios que generan varios puestos de trabajo. ExLibris llegó a contar con 27 personas en su nómina, pero ahora solo quedan cuatro. Ante la baja demanda, es difícil correr con los gastos administrativos y técnicos de un lugar tan grande. Además, no hay que olvidar que el problema para las imprentas no es únicamente la poca producción que hacen en las editoriales, también lo es la presencia del libro digital.

### ¿CUÁL ES EL IMPACTO DEL LIBRO DIGITAL?

Para Javier Aizpurua la tecnología no es algo determinante.

La tecnología es una maravilla, pero miren esto: la transcripción de lo que ocurrió con la llegada a la Luna lo hizo Penguin junto a Monte Ávila Editores. Se aliaron para publicar eso. Y aquí llegaban todos los textos en inglés en valijas diplomáticas durante semanas. Aquí se traducían y se componían. Se hacían las pruebas y se corregía. Después de 21 días, salió la publicación. Esa fue mi graduación de impresor. Y hacer eso hoy no es tan fácil.

Lo que se ha hecho actualmente es cambiar a las personas por lo digital.

Mariela Mendoza, fundadora de *Buscadores de Libros*, una organización guayanesa que busca fomentar la pasión por la lectura, considera que la tecnología, en un primer lugar sí representa una amenaza para el libro físico.

Un sí rotundo cuando hablamos de precios. Es más económico y hasta gratis leer en digital. No obstante, si tenemos ciudadanos motivados a leer, la tecnología es de gran ayuda y hasta un aliado, al final queremos que la gente lea, estamos convencidos de que más lectores, mejores ciudadanos.



Los libros digitales existen desde hace mucho tiempo. No obstante, fue gracias al escritor Stephen King en el año 2001 que se popularizaron. King publicó una novela corta titulada *Riding the Bullet* únicamente en el formato digital. Se vendió un aproximado de medio millón de copias en dos días y su aceptación fue tal que pronto la mayoría de las editoriales del mundo comenzaron a incursionar en el terreno digital.

Más adelante se desarrolló la tinta electrónica y grandes empresas, Amazon entre ellas, entregaron al mercado dispositivos como la Kindle, dedicados a la visualización de libros digitales. Pronto el mercado internacional comenzó a llenarse de libros y estos formaron parte de aquello que se conoce como “la globalización”.

Hay quienes sostienen que esta nueva forma de leer marcaría el final de la era de los libros impresos, pero muchas personas piensan diferente. Por lo menos ese es el caso de Adriana Olivares.

Yo lo veo como cuando apareció la televisión y dijeron que iba a desplazar a la radio. Estamos en pleno siglo XXI y la radio no ha desaparecido. Más bien el Internet lo que ha hecho es amplificarla y especializar más a los canales. Es lo mismo con el tema de los libros digitales, y es que no es solamente que tú puedas descargar un PDF en tu Tablet, es que también puedes escucharlos a través de Spotify o de un canal de YouTube. El libro físico se sigue vendiendo, porque lo siguen pidiendo los lectores, simplemente lo que ocurre es que se está diversificando la manera en la que se consume el libro.

Los libros físicos, definitivamente no van a morir. De hecho hace poco lanzamos una novela en la editorial con un precio bastante accesible en el libro electrónico y 60 % de los que pidieron acceso al libro, dijeron que preferían esperar a que estuviese en físico y que llegara a las diferentes librerías de Latinoamérica. El libro electrónico representa un área gris dentro de la industria porque, particularmente en Venezuela no está reglamentado. Son cosas que se están conversando y se están fomentando en el sector porque es importante retomar la propuesta que se

habló en el 2015 de reformular o hacer una adaptación a la ley del libro porque hay que incorporar a los títulos digitales.

**Lo curioso es que aun con el periplo de las editoriales y las imprentas, el interés por escribir no ha mermado y ante la imposibilidad de publicar en Venezuela, muchos autores se han decantado por la publicación de libros digitales a través de la llamada autopublicación.**

El libro electrónico definitivamente presenta una oportunidad de crecimiento y expansión para el sector editorial. Los libros ahora traspasan las fronteras gracias al Internet y claro está que suplantarlo el papel por las pantallas genera un impacto positivo en el ambiente al reducir la tala de árboles. No obstante ¿Llegará el día en el que los libros físicos desaparecerán? Javier Aizpúrua parece tener la respuesta:

Una vez, cuando era presidente vitalicio de Pro-diseño, alguien dijo que el libro había muerto por lo digital. Yo esperé a que terminara de hablar y después le hice la pregunta ¿Cómo usted se enteró de eso? A lo que él respondió “Lo leí en un libro”. Y se dio cuenta de mi opinión.

Ahora con la pandemia hubo un resurgimiento en la lectura del libro físico. El tema es que hay problemas para imprimir porque no hay suficiente papel, pero también el problema que tiene lo digital es que todo se está unificando. No hay variedad en la edición... Ni siquiera con los libros infantiles.

El tema de la impresión en Venezuela es complicado. Los montos altos muchas veces derivan en la pérdida de la calidad para poder producir un tiraje relativamente grande. Aunque claro que ahora ese “grande” no es nada comparado con el pasado. Editoriales como Monte Ávila o **abediciones** podían imprimir hasta 3 mil copias de un libro, pero ahora los números que se manejan son entre cien y trescientas copias.

Las imprentas, por lo tanto, se están quedando sin trabajo y esa es la razón por la cual la mayoría ha desaparecido.

## HABLEMOS

Lo curioso es que aun con el periplo de las editoriales y las imprentas, el interés por escribir no ha mermado y ante la imposibilidad de publicar en Venezuela, muchos autores se han decantado por la publicación de libros digitales a través de la llamada autopublicación.

**Se dice que toda persona antes de morir debe plantar un árbol, tener un hijo y escribir un libro. Es una idea que tiene mucho que ver con el concepto de la trascendencia y esta es una de las mayores necesidades del ser humano porque, entre otras cosas, le da un sentido a su vida.**

### ¿CÓMO SE PUEDE SER ESCRITOR EN VENEZUELA?

Muchas personas romantizan la idea de publicar un libro, pues al ver en los medios a escritores ricos y famosos creen que lograrlo es sencillo. Esto no es así y menos en el caso de Venezuela y así lo explica D' Marco:

Es muy difícil. Un escritor novel tiene que enviar su manuscrito a editoriales que, hasta donde yo sé, solo habrá 3 que reciben manuscritos. Ahora bien, hay varias editoriales que están abiertas a recibir manuscritos en Colombia, Argentina, México y España, y bueno, la mayoría de los escritores noveles lo que busca es ganar un concurso cuyo premio sea la publicación. Ahora mismo se dio el veredicto del premio Transgénico que es uno de los más importantes en Venezuela en este momento y lo ganó una venezolana que vive en Argentina, pero la verdad es que no hay muchas posibilidades de ganar en estos concursos.

Hay una página, que creo que es la primera revista digital que se creó en Venezuela que se llama *Letralia*. Están en Cagua y la dirige Jorge Gómez Jiménez. Ellos dan talleres, asesoran la publicación y te ayudan a dar con los medios. Digamos que funcionan como una especie de “agentes literarios”. Ellos también aceptan manuscritos de cuentos para ser publicados y uno de sus lemas es “recibimos muchos manuscritos

y podemos tardar en responder”, pero yo una vez mande un cuento y nunca me dijeron nada.

Ahora la revista *Casapaís*, editada por Jan Quereiz y Guido Fittipaldi en Uruguay, está recibiendo escritores de toda Hispanoamérica y es una alternativa, lo mismo que nuestra nueva revista *Perpetuum*. Y es que en Venezuela sí se está produciendo mucho. Hay muchos escritores activos en el país. Hay muchas personas trabajando en este sector de una manera... bastante por debajo, pero la mayoría de los escritores tiene que buscar opciones en otros países...

En línea con esta idea, Adriana Olivares comenta que:

Sí hay personas interesadas en escribir. De hecho, ese ha sido un movimiento bien interesante no solo de venezolanos dentro de Venezuela, sino también de venezolanos fuera del país que están escribiendo sus vivencias en la parte de no ficción. También hay un movimiento bien interesante a nivel de Latinoamérica con escritores de ficción a través de plataformas como Fanfiction y Wattpad, sobre todo Wattpad, que están generando esos canales para las nuevas generaciones que han estado escribiendo y se han estado leyendo entre sí mismos. Las grandes editoriales como Penguin Random House en particular, tienen un sello especializado para ese sector juvenil porque es algo emergente. Los lectores están creando sus propias historias y las están subiendo.

En Venezuela hay un alto interés por publicar, cosa que antes yo no había visto. Hay un para qué. Ya sea para hacer un curso o tener libros para fomentar la educación en temas muy específicos como el *marketing*, el emprendimiento y cosas muy propias de cada profesión. Por ejemplo, en la parte de Derecho cuando se hace un libro especializado en cómo dar un discurso para presentarse en los tribunales... Son cosas tan específicas que los mismos profesionales se están encargando de crear los libros que les ayudan a dar clases y acuden, naturalmente, a la publicación digital.

Se dice que toda persona antes de morir debe plantar un árbol, tener un hijo y escribir

un libro. Es una idea que tiene mucho que ver con el concepto de la trascendencia y esta es una de las mayores necesidades del ser humano porque, entre otras cosas, le da un sentido a su vida. Es verdad que no todos pueden o quieren ser escritores, pero lo que sí es una realidad es que quienes quieren serlo hacen hasta lo imposible para lograrlo. A veces de manera realista y otras tantas de una manera un poco más soñadora.

Publicar un libro en países con una sólida industria editorial como Estados Unidos, Inglaterra y España es un reto que demanda paciencia, disciplina y constancia. No obstante en Venezuela suele ser un poco más cuesta arriba la publicación, pues las editoriales que existen no tienen la capacidad de revisar cada uno de los manuscritos que llegan, por no mencionar que la mayoría de los temas que abordan son propios del ensayo, la academia y la poesía, dejando de lado al campo de la ficción.

Ante este hecho, los autores han buscado las alternativas para ver publicados sus manuscritos y es aquí cuando entra en el panorama la autopublicación. Esta existe en otros países y es muy popular, pero en el caso venezolano se ha convertido en prácticamente la única alternativa.

Los escritores crean el contenido y pagan por los servicios de corrección y diagramación para, posteriormente, publicarlos en Internet en portales como Amazon. De hecho existen emprendimientos, como *Tu libro publicado*, que se especializan en la edición de libros destinados a la autopublicación. Claro que esto también es un reto para los autores. No solo porque representa una inversión considerable, sino porque también implica que este asuma la publicidad e, incluso, la distribución de su obra. Es decir, le corresponde a él buscar a sus lectores.

## ENTONCES... ¿CUÁL ES EL ESTADO DE LOS LECTORES?

Nosotros en Venezuela tenemos un problema adicional y es que los lectores son muy pocos. Hay una lectura académica universitaria que está dirigida a lo que se estudia en las universidades y, por

supuesto, la literatura es tema de muchas de las carreras universitarias y los estudiantes encuentran la mayoría de esos temas como documentos PDF libres en Internet. Ahora, lo que es la literatura por placer es otra cosa... el otro día vi un informe que hablaba de que solo un 2 % de la población lee. Es decir, que si estamos hablando de 37 millones de habitantes, solo 700 mil personas leen y gastan dinero en comprar libros con el objeto de entretenerse y culturizarse.

Este comentario de Álvaro D' Marco resume un poco el panorama de los lectores venezolanos.

Se dice que la comida siempre será un buen negocio porque la gente, pase lo que pase, siempre quiere comer y está dispuesta a invertir una buena parte de sus ingresos para asegurar una comida deliciosa y satisfactoria. Es natural, comer es una necesidad para vivir. Los libros, por su parte, no lo son tanto. Al menos no para la mayoría.

**Las políticas educativas actuales han disminuido la cantidad de libros que los estudiantes deben consultar y leer, y las bibliotecas poco o ningún apoyo obtienen del Estado para mantenerse.**

Es verdad que no se puede comparar la necesidad de ingerir alimentos con la necesidad de leer, pero hay que tener presente que leer es una actividad que nutre al intelecto y pone fin a la responsable de la mayoría de los males de la humanidad: la ignorancia.

Lastimosamente no se cuenta con un estudio oficial que evidencie la cantidad de lectores que hay en el país. La más actualizada es la realizada por el Centro Nacional del Libro en el año 2012 y esta señala que el promedio de lectura del venezolano es de dos libros al mes. En el año 2017 el *NOP World Culture Score Index* realizó un estudio en el que indica que, en promedio, el venezolano lee 6.04 horas a la semana.

Números positivos, no obstante, poco actualizados.

Las políticas educativas actuales han disminuido la cantidad de libros que los estudiantes

## HABLEMOS

deben consultar y leer, y las bibliotecas poco o ningún apoyo obtienen del Estado para mantenerse. Un ejemplo de esto es la Biblioteca Pública Aquiles Nazoa ubicada en Caricuao, Caracas. Otrora fue una biblioteca que, aunque pequeña, disponía de textos y espacios destinados para el estudio, la consulta y la lectura por placer, pero ahora se encuentra cerrada y sus espacios son empleados con fines políticos.

Lo mismo pasa con las escuelas. En un intento de adaptarse a las necesidades y gustos actuales, la relación con el libro ha cambiado. Así lo menciona Adriana Olivares:

En la educación pública y privada no se está promocionando el uso del libro como método de estudio, sino se está promocionando el uso de Internet y no te enseñan cómo discernir qué tipo de información es realmente válida. Entonces hay una sobreexposición a la información que no le enseña a los niños cuál información es real o no y, por lo tanto, no aprenden sobre el valor del libro como base fundamental del aprendizaje.



Mariela Mendoza,  
Directora y fundadora de *Buscadores de Libros*.

## ¿CUÁL ES EL FUTURO DE LAS LIBRERÍAS?

Con esta relación complicada con los libros, las librerías se han visto perjudicadas. Hace diez años las personas podían ir a las librerías y examinar un amplio catálogo nacional e internacional hasta dar con el texto de su interés. Hoy en día, la historia es otra. Así como las editoriales anteriormente mencionadas cerraron sus puertas, las librerías también lo hicieron. Grandes cadenas como Nacho desaparecieron y las librerías de culto como Lugar Común siguieron por el mismo camino.

Mariela Mendoza asegura que el negocio de los libros es caótico.

Quedan muy pocas librerías como tal en donde se vendan solo libros. Hoy en día realmente los libreros que quedan trabajan por amor al arte. Amor a los libros. Tengo un amigo que hace poco me dijo: ‘si me toca vender papel lustrillo, estambre, lápices y borras para sostener la librería, prefiero cerrarla’. Él de verdad es una persona que conoce mucho. Un gran lector y tener en una librería alguien con ese perfil es estupendo. Lamentándolo mucho han cerrado demasiadas librerías porque no es sostenible ni rentable por diversas razones.

En *Buscadores de Libros* tenemos un espacio de venta de libros y de intercambio. Tenemos variedad literaria, pero la venta es muy poca. Decir que vendemos grandes cantidades de libros es una mentira. Hay días en donde no vendemos nada y otras en las que las personas entran por cosas puntuales que mandan en los colegios.

Existe el fenómeno de Wattpad que ha ido publicando paulatinamente títulos que han sido bestsellers, como por ejemplo “Boulevard”, “Damian”, etc., y esos son los títulos que más solicita la gente. Entonces vemos que sí hay interés en los libros, en especial de jóvenes lectores que debido al uso de las plataformas digitales están conociendo un tipo de literatura distinto al que conocimos hace unos 8 o 10 años atrás. Así que si las librerías quieren vender, tienen que buscar la manera de tener proveedores que tengan esos títulos y la posibilidad de comprarlos, porque uno de los ejemplares de esos libros tiene un valor



promedio de 25\$. Puede que algunos estén entre 18\$ o 30\$... pero no todo el mundo tiene las posibilidades, en las circunstancias actuales, de adquirirlos.

Y esto se ve no solamente en la literatura, sino también en los textos escolares. Por ejemplo la “Guía Caracol”, que es la que usan los niños de primero a sexto grado, está sobre los 25\$ o 30\$ y los padres preguntan por ellos, pero sencillamente no hay el poder adquisitivo.

Es imposible que una librería tenga un gran inventario y tampoco es rentable para las editoriales enviarlos a consignación porque solo Dios sabrá cuándo los vas a vender. Nada más en los textos escolares es una minoría la que puede hacer una compra equivalente a 60\$... Es decir, no es viable.

## ¿SE PUEDE VIVIR DE LOS LIBROS?

La prueba de que no se puede está en la cantidad de librerías que han cerrado en el país. El hecho habla por sí solo, las que se mantienen son librerías-mercerías-misceláneos donde vas a conseguir desde un sacapuntas en adelante. No obstante, ahora mismo encuentras supermercados chinos que tienen todos esos artículos que ibas a comprar en la librería a precios súper baratos, hasta tiendas como Traki venden los materiales que tradicionalmente se buscaban en las librerías/papelerías. Las personas no buscan calidad, sino el precio más barato y resulta que las librerías siguen vendiendo esos productos, pero un poco más costosos por cuestiones de la marca. Esta realidad ha mermado la presencia de las personas en las librerías.

Esta es la respuesta de Mariela Mendoza. Los libreros se convirtieron en una especie en peligro de extinción. El librero ideal es aquel que conoce de libros, artes e historia. Tiene la capacidad de reconocer e interpretar los gustos de sus clientes y los guía cual brújula a los textos ideales para su ser. Es un trabajo que requiere esmero, temple y tiempo, pero lamentablemente no aporta los ingresos necesarios para sobrevivir en Venezuela.

## PERFIL DE LOS ENTREVISTADOS

**ADRIANA OLIVARES** vicepresidente de la Cámara Venezolana del Libro 2022-2024. Directora y editora de la empresa de servicios editoriales Grupolivo. Comunicadora social egresada de la UCV. Licenciada en facilitación de la metodología cefe en Venezuela. Coach y mentor para autores y emprendedores del sector editorial.

**MARIELA MENDOZA** Licenciada en Relaciones industriales por la Universidad de Carabobo. Directora y fundadora de Buscadores de Libros. Dedicada a la promoción de la lectura, a contar cuentos, intercambios de libros, dotación y creación de bibliotecas en sectores vulnerables con el programa social Juntos hacemos la diferencia. Su lema es: más lectores, mejores ciudadanos.

**ÁLVARO D’MARCO** Licenciado en Letras y Magister Sc. en literatura venezolana por la Universidad Central de Venezuela. Director de Corrección Perpetuum, Escuela de escritores. Archivero audiovisual formado en la Biblioteca Nacional de Venezuela. Autor de *Gracias Ulises por tus batallas*, *Sin despedida*, *Contrapeso* y *La ciudad de los muchachos*.

**JAVIER AIZPÚRUA** Impresor y editor de libros, director de la imprenta Editorial Ex Libris y de la editorial de libros para niños Camelia Ediciones.

No se tienen cifras oficiales de las librerías que han cerrado en los últimos cinco años, pero sí se estima que se trata de un 80 %. El 20 % restante trabaja *con las uñas* o con nuevos modelos de negocio, verbigracia el caso de Books-flea, en donde traen títulos importados y los venden por correspondencia a todo el territorio nacional y esto implica la desaparición de la librería como lugar de encuentro.

## HABLEMOS

Para los escritores, de acuerdo a D' Marco, la cosa no pinta diferente:

En Venezuela no se puede vivir de los libros. Tienes que ser muy bueno... Ser Karina Sainz Borgo e irte del país para tener una trayectoria internacional porque vivir aquí adentro de la escritura es imposible. Yo doy gracias a Dios de que estoy viviendo de dar talleres literarios. Fedosy Santaella también está dando talleres en México. Beatriz Alicia García está dando talleres en Caracas. Otras dos colegas están dando cursos de redacción y estilo en universidades, pero de la escritura como tal, decir que vives de un derecho de autor...no. Yo puedo decir que tuve un libro publicado cuatro años en Internet por una editorial y creo que me pagó solamente 90\$ en cuatro años.

**Es una vocación de servicio a las palabras y si bien ahorita se encuentra surcando el mar de la incertidumbre, al seguir en pie y mantener un ritmo constante, llegaran las condiciones ideales para que toda la industria se convierta en un fuerte sector de la economía. Mientras llega ese día, todos podrán identificar su labor con las mismas palabras que usó Javier Aizpúrua: “Mis libros son mi legado. Creo que los he hecho bien y son lo que dejo”.**

Vivir de la escritura es un sueño que muchos tienen. Sobre todo los más jóvenes que suelen idealizar el concepto de la vida del escritor. Es cierto que en otros países existen las condiciones para que las personas se ganen la vida con sus derechos de autor, pero no es así todo el tiempo. Muchos de los escritores, como señaló Adriana Olivares en su momento, tienen que trabajar en múltiples obras y mantenerse siempre activos para poder construir un nombre que, eventualmente, se traduzca en una marca personal capaz de generar ganancias. Es decir, escribir es un emprendimiento y como tal tiene que verlo el escritor. El esmero y la disciplina son claves, pero también, en el caso de Venezuela, tienen que considerarse dos opcio-

nes: publicar en el extranjero y/o conseguir un empleo que le permita vivir y le deje el tiempo para dedicarse a su trabajo creativo.

Los editores e impresores también han de hacer lo mismo, y la verdad es que si hay que reconocer algo a cada uno de los individuos que laboran en el sector del libro, es que su trabajo es uno que sale directamente del corazón y de la pasión. Es una vocación de servicio a las palabras y si bien ahorita se encuentra surcando el mar de la incertidumbre, al seguir en pie y mantener un ritmo constante, llegaran las condiciones ideales para que toda la industria se convierta en un fuerte sector de la economía. Mientras llega ese día, todos podrán identificar su labor con las mismas palabras que usó Javier Aizpúrua: “Mis libros son mi legado. Creo que los he hecho bien y son lo que dejo”.

Los libros han sobrevivido a las catástrofes más grandes del mundo. Trascienden en el tiempo y conectan a las personas con la esencia misma del ser humano. No se puede afirmar que habrá o no una mejoría en el corto plazo, pero siguiendo el ritmo y la estructura de la historia, eventualmente, los libros triunfarán.

**SOFÍA N. AVENDAÑO**

Licenciada en Comunicación Social por la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Profesora de pregrado en la Escuela de Comunicación Social de la UCAB. Forma parte del equipo de la editorial abediciones de la UCAB.

**Referencias**

- United Explanations*. (2014): “World Culture Score Index archivos” En: <https://www.unitedexplanations.org/tag/world-culture-score-index/>
- CASTILLO, María Angelina (2021): “El libro insiste en Venezuela, a pesar de la oscuridad”. En: *Sello cultural*. <https://sellocultural.com/El-libro-insiste-en-Venezuela-a- pesar-de-la-oscuridad>
- El Nacional*. (2018): “La agonía de la industria editorial venezolana”. [https://www.elnacional.com/entretenimiento/agonia-industria-editorial-venezolana\\_239304/](https://www.elnacional.com/entretenimiento/agonia-industria-editorial-venezolana_239304/)
- Banca y negocios*. (2021): “Sector editorial se declara en emergencia: reporta pérdida de mercado del 70%”. <https://www.bancaynegocios.com/sector-editorial-se-declara-en-emergencia-reporta-perdida-de-mercado-del-70/>